



Noé Jitrik: *Sarmiento: el regreso*. Villa María: Eduvim, 2016, 96 pp.

Sarmiento: el regreso compila una serie de textos del reconocido crítico, teórico, escritor y docente argentino Noé Jitrik dedicados a la obra de Domingo F. Sarmiento. Al menos desde la publicación de su ya clásico *Muerte y resurrección de Facundo*, en 1968, Jitrik no ha dejado de volver sobre la escritura sarmientina para indagar en sus tramas y en su funcionamiento. Sus ensayos, prólogos y artículos sobre Sarmiento, tan conocidos y fundamentales, son marca de una pasión lectora que no cesa y que otorga al sanjuanino un lugar central en la literatura argentina, algo que también puede verse en la decisión conceptual y editorial de dedicar uno de los tomos de la *Historia Crítica de la Literatura Argentina*, colección que dirige, a Sarmiento.

En este nuevo libro, Jitrik reúne doce textos que muestran, en su diversidad, algunas de las derivas que ha tomado su lectura de la obra de Sarmiento. Se incluyen escritos que son nuevos o inéditos, otros que, ya publicados, son recuperados o reescritos, e intercambios epistolares. La distinción no es tajante, porque el autor ha vuelto a leer y ha operado sobre su corpus de producciones; aunque trabaje sobre lo ya editado, se perciben modificaciones, marcas de una reflexión crítica y teórica que, en constante movimiento, vuelve a indagarse a sí misma. Hay vertientes conceptuales, obsesiones analíticas, que vinculan las producciones; como señala el autor, los textos «dialogan entre ellos, una secreta unidad sostiene el conjunto, quizás la de mi propio pensamiento» (p. 9).

Es así que la idea de *regreso*, que forma parte del título del libro, puede leerse de varias formas: se aplica, por un lado, a Sarmiento, que, aunque presencia constante, se recorta como objeto diferenciado para volver a ser analizado; por otro lado, define el movimiento del propio Jitrik, quien retorna a la obra de Sarmiento (para pensarla nuevamente) y también a la suya propia, pues, convertido en lector y archivista de sí mismo, selecciona o reescribe algunos de los abordajes críticos producidos en su vasta trayectoria para colocarlos, ahora, en un nuevo agenciamiento. En efecto, en la «Explicación»

www.revistaelhipogrifo.com

Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

presenta los escritos recogidos como «un testimonio y un eco» (p. 9): atestiguan la permanencia de Sarmiento en sus preocupaciones críticas y literarias, al tiempo que exhiben la reverberación que la figura del escritor sanjuanino sigue teniendo en las discusiones sobre la literatura, la historia y la cultura argentinas. En este sentido, el libro se propone como una nueva intervención sobre esos debates.

En el primer ensayo de la compilación, «Sarmiento, nuevamente», el crítico indaga en las razones de la permanencia de *Facundo*. Luego de pensar las circunstancias de escritura de la obra (la urgencia de la campaña antirrosista, en Chile, en 1845) y la circulación del libro en los años posteriores, plantea que con el correr del tiempo «lo desencadenante, en suma, desapareció pero no el texto a que dio lugar» (p. 11). Así, señala que si no es su motivación inmediata, son los «aspectos literarios y filosóficos» (p. 11) los que perduran, y es por eso que la obra tiene un carácter inaugural para la literatura argentina. El análisis pone el foco, entonces, en la escritura, a la que caracteriza de diversos modos: se centra en su «extraordinaria fecundidad» –o *facundidad*– verbal, en su «incesante flujo», en su «insólita nerviosidad» y su «libertad extraordinaria» (p. 13); a la vez, propone una «homología entre su modo de escritura, de mezcla, y el país que intentaba desentrañar», también definido por la mixtura (p. 13). La urgencia, tópico tan trabajado para pensar la escritura sarmientina, es ahora vista de otro modo: se trata de «un hacer febril en todos los órdenes semejante a las máquinas que estaban apurando el ritmo del mundo» (p. 14). Lo urgente, entonces, define a Sarmiento como un hombre de su tiempo, es allí donde «reside su modernidad» (p. 14).

La escritura de Sarmiento es, en efecto, uno de los grandes objetos que nuclean las intervenciones. En «En la red utópica», segundo de los ensayos, Jitrik usa la categoría de *fuerza* (que ya había articulado en «La gran riqueza de la pobreza», de 1977) para estudiar los efectos y permanencia de la prosa del escritor: es la *fuerza* la que «explica tanto su pasión como su sentido misional y, en definitiva, su acción en todos los órdenes de la existencia social» (p. 15), y «hace de Sarmiento un fenómeno raro» (p. 15) en que el cálculo se cruza con la espontaneidad. Esto es puesto en relación con la «estructura» del *Facundo*, que analiza en diálogo con un trabajo de José Luis Guerrero y a la que otorga «gran productividad textual» (p. 19). Distanciándose de quienes valoran el «estilo» de Sarmiento desde un punto de vista tradicionalista, Jitrik reivindica una idea de «escritura» como conjunto de operaciones (p. 19).

«El mal que aqueja a la República Argentina es la extensión», frase axiomática que Sarmiento enuncia en el primer capítulo de *Facundo*, es otra de las recurrencias en los análisis que despliegan estos textos reunidos. En el tercero de ellos, titulado «La esfera», Jitrik se concentra en la «certeza asertiva»

de la sentencia y en lo que propone como doble condición de fatalidad y acción: el sintagma implica una condena, pero también la posibilidad de llevar adelante un proyecto transformador allí donde no hay nada. Postula que, desde el punto de vista sarmientino, la extensión –que se construye como vacío– funciona como una página en blanco, o como una esfera que parece no tener punto de ingreso, pero al forzar la mirada el escritor detectará lo irregular y comenzará a *ver*. En este sentido, Jitrik compara este accionar con el del crítico, quien también debe enfrentarse inicialmente al isomorfismo del texto (categoría barthesiana) para luego, a partir de una excrecencia, de una repetición, poder horadarlo.

El sexto ensayo del libro se titula, precisamente, «El mal que aqueja», y Jitrik vuelve sobre ese sintagma; ahora, lee allí un modo de operar de Sarmiento que hace del mal una virtud y que es «la clave de lo que luego sería el signo de toda su vida, el motor de su notoria urgencia por llenar todos los espacios» (p. 39). A la vez, quien lee se pregunta, trazando un vínculo con el presente: «¿Cuál será en estos tiempos ese mal?» (p. 40). Jitrik también trabaja con esa afirmación sarmientina en el séptimo de los ensayos, «Entre espontaneidad y cálculo», que vuelve sobre esos dos conceptos, centrales en su pensamiento. Aquí, reflexiona sobre un pasaje que concibe como «fundacional» en Sarmiento: el que va «desde un desierto físico (la ‘extensión’) a un desierto literario, que su escritura se propone cubrir» (p. 53). Las ideas de «espacio literario» y de acción son, aquí, claves: de la espontaneidad nace la originalidad sarmientina, propone, pues «arrebatado por el instante, desencadena y produce el momento inaugural de toda literatura, una mano que se desliza por un espacio blanco y una cabeza que intenta conducirla, retenerla, reducirla, cálculo» (p. 56).

Junto con «La gran riqueza de la pobreza», *Muerte y resurrección de Facundo* es una obra de gran gravitación en este libro; Jitrik incluye uno de sus capítulos, «Imagen de Rosas», que, como indica, ha sido reescrito por completo para la ocasión. En efecto, sin perder la potencia original, se han modificado algunos fraseos de la escritura y también la organización de los párrafos, por mencionar algunos cambios que parecen haber sido hechos en función de otorgar al texto una autonomía respecto del espacio de publicación original. El texto, así, se consustancia con la forma que prima en los otros ensayos de la antología.

La inclusión de «Autobiografía, biografía y fuerte desplazamiento hacia la narración: Sarmiento en el origen de una literatura» viene a sumar otro eje de preocupaciones, pues aquí se aparta de *Facundo* para centrarse en *Mi defensa* (1843) y *Recuerdos de provincia* (1850). Pero, nuevamente, la maquinaria del crítico se pone al servicio de descifrar el modo en que opera la escritura de Sarmiento: luego de analizar algunas de las figuras literarias que el escritor utiliza, el espesor semántico de algunas palabras (como «provincia»), el uso del

concepto de biografía y las formas de enunciado y enunciación, percibe un desplazamiento respecto del referente, que «requiere narrarse para explicarse y entenderse» (p. 37).

El ensayo no es la única forma en que encarna el pensamiento de Jitrik en este libro, pues incorpora un intercambio epistolar con Roberto Fernández Retamar y un texto dedicado a Ricardo Piglia que se articula y estructura como si fuera una carta. El diálogo con el crítico cubano, ida y vuelta entre Buenos Aires y La Habana que se concentra bajo el título «Cartas sobre Sarmiento: una conversación», pone de manifiesto un debate sobre las relaciones entre escritura y proyecto político en Sarmiento, pero también, sobre otros modelos de letrado en América Latina, sobre sus formas de concebir el progreso. Esta vía de reflexión puede leerse en otro de los textos recopilados, «Sarmiento, Lugones, Borges», en donde piensa a los tres escritores como parte de un linaje e indaga las posibles articulaciones que se dan entre «una atención a la lengua, incluso al lenguaje, y una sensibilidad a lo real-político» (p. 69).

«Insomnes y Oníricos. Sobre la crítica» es el texto que Jitrik dedica a Ricardo Piglia. Escrito como carta, no está dirigido a Piglia, sino a «José Antonio», a quien se evoca con un «Usted» afectivo (luego sabremos que allí resuena la figura de José Antonio Mercado). Aquí se lee el modo en que funciona el pensamiento crítico: la palabra de Nicolás Rosa en una mesa compartida sobre Sarmiento activa, dice Jitrik, «mis mecanismos mentales» (p. 84). La escucha y el diálogo motorizan la reflexión y desatan un proceso asociativo que tiende redes con «Notas sobre *Facundo*» de Piglia y con textos propios. Piglia, como Tomás Eloy Martínez, ingresa en la carta como interlocutor y ayuda a iluminar la experiencia del razonamiento que eslabona ideas.

Finalmente, en «Sarmientifilia/Sarmienticida», texto escrito a partir de su participación en un foro organizado por el Ministerio de Cultura en 2014, Jitrik celebra y alienta la posibilidad de seguir pensando a Sarmiento por fuera de «las grandes ubicaciones», negativas o positivas (p. 91), porque «lo más apasionante es descubrirlo, descubrir sus recovecos y sus matices, entrar por detalles encubiertos en la expresión» (p. 91). *Sarmiento: el regreso* es, finalmente, eso: la afirmación de una tarea intelectual que trabaja sobre la escritura y sobre la filigrana de los textos, de un ejercicio lector que exhibe su devenir constante y encuentra allí su potencia de intervención.

Josefina Cabo
(Universidad de Buenos Aires)